

# EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 27



JUEVES 13.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los faciosos.

## EL SAPO Y EL MICO.

### DIÁLOGO.

**Mico.** Muy madrugador estás, amigo Sapo.

**Sapo.** No lo seas, ya verás como te despertarán al son de los garrotes, con tanto madrugar á veces me quedo en ayunas.

**Mico.** ¡Tu en ayunas; imposible: si tienes una barriga como un costal parece hayas embaulado en ella al tío Roca-gorda.

**Sapo.** Dios me libre de cargar con tan grande animal. Mira que lo ha de ser mucho. Solo á el se le ocurre admitir en su regazo á la cotorra cuando no sabia en donde anidar.

**Mico.** Yo te diré el motivo por el cual la admitió en su corral. Como tu sabes y todo el mundo no ignora, Roca gorda está apurada y un si es no es lleno de trampas; los del Papa-caca le ofrecieron montes y morenas, y creyendo él que habia de llover maná en su casa desde el dia que la cotorra empollase sus huevos, la admitió de muy buena gana, así como admitiría á cualquier vicho por feo que fuese, con tal que se prometiese la habia de proporcionar algunos cuartejos.

**Sapo.** Pero segun tengo entendido pisa tan corto ahora como antes, el sastre, el panadero, el

vinatero, y otros muchos mas que yo me se, están como la criada de Sta. Ana, á oscuras y sin candil, á pesar de habérseles dado muchas esperanzas cuando el Papacagon sentó sus reales en casa del tío Roca-gorda.

**Mico.** Medrado está, le ha ido mal el negocio esta vez.

**Sapo.** Cuando no es pascua. Parece que ha perdido el don de acierto, desde que murió su virtuosa Abuela todo ha ido de mal á peor. Precisamente ha de tener las manos agugereadas; no puede ser de otra manera, se le dejó la casa en muy buen estado, á mas la muger trajo muy buena dote y á pesar de todo, está entrampado hasta el codo.

**Mico.** Es lástima que aquella buena chica haya tenido la desgracia de emparentar con semejante guilopo. ¡Ay! Si viviera el buen abuelo el Sr. D. Mariano á buen seguro que él no permitiera que la casa de su nieta se convirtiera en corral de cotorras. Ya haria entrar en buen camino á Roca-gorda.

**Sapo.** Lo peor de todo es que á pesar de haber emporcado su casa con las suciedades del Papacaca no ha adelantado nada; la Mula de la Roca se come todo el pienso y la Roca-gorda no puede



comerse. La maldita Mula tiene unas tragaderas capaces engullir cuanto se le presente delante. Pero ha de atragantarse en manos de Maese Diego, no hay remedio. Voy á contarte otra de sus fechorias. No hace mucho tiempo que Mula de la Roca llamó á parte á cierto cafetero en cuya casa acostumbra ir y le dijo que por cierto asunto que le podia proporcionar alguna ganancia necesitaba que aceptase una letra de 100 duro que habia librado á favor de cierto sujeto de esta ciudad; negóse el buen cafetero á poner su firma en un documento que podia comprometer sus intereses, insistió Mula asegurandole que depositaría los cien duros en sus manos, pues no era por no tenerlos que habia de hacer la letra sino por cierto asunto que necesitaba este requisito; rogó y volvió á rogar y supo explicarse de tal modo que engañó completamente al cafetero y este con toda la fe del mundo puso su firma en la consabida letra, pero con la confianza de que Mula le traeria los cien duros al dia siguiente.

*Mico.* ¿Y no se los trajo?

*Sapo.* Ca Mico, ca. ¿Acaso ha cumplido su palabra alguna vez? Es el bribon de mayor marca que se conoce. Has de saber que por mas instancias que hizo el cafetero no pudo sacarle un cuarto y tuvo que pagar de su bolsillo los cien duros de la consabida letra.

*Mico.* ¿Debe estar muy ineomodado el cafetero?

*Sapo.* Y tal. Está contra Mula que trina. Sino hubiese de perderse por un pillon, le habia de aplicar una de tus cataplasmas.

*Mico.* No Sapo, que no lo haga; si conoces al tal cafetero, dile que Mula es de Maese Diego y no es justo se le quite lo que de derecho le pertenece, pero que si está resuelto á vengarse no tiene mas que untarle de mi ungüento de los pies hasta el cogote y buenas noches.

*Sapo.* Tienes razon ya haré que se lo diga un amigo mio que tiene franqueza con el y puede que tome este consejo, provechoso por demas y equitativo.

*Mico.* Ya se vé, somos muy equitativos, solo aconsejamos lo justo.

*Sapo.* Por esto nos quiere tanto el pueblo, á pesar del Papa-caca y de los Papa-cagones.

—  
*No digas sandeces, chico,  
¿Cómo han de ganar, jumento,  
El Sapo teniendo ungüento  
Y cataplasmas el Mico?*

—  
*Mucho conspiran, lo sé,  
Son sangrientos, no lo ignoro;  
Primero me coja un toro  
Que ellos ganen..... pero ¿qué?*

¿Crees triunfarán? no á fé;  
De badulaque, borrico  
Y hotentote califico  
Al que en su victoria-crea;  
¿Triunfará causa tan fea?  
*No digas sandeces, chico.*

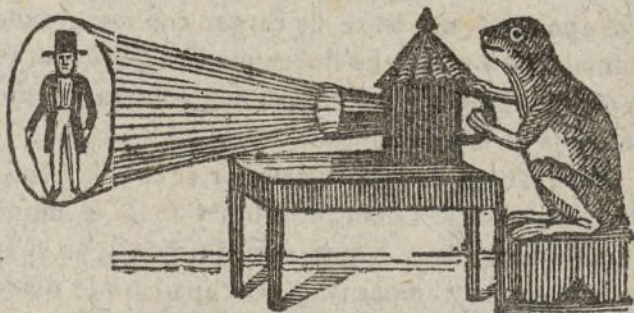
—  
*¡Ay si volviera Cristina!  
¡Ay si D. Cárles volviera  
Con sus frailes, su Cabrera  
Y turba calomardina!  
Hasta el mas topo adivina  
Que fraguan un plan sangriento,  
Mas si, temiendo su intento,  
El Sapo coge un garrote  
Y les unta hasta el cogote,  
¿Cómo han de ganar, jumento?*

—  
*Ellos quisieran poblar  
Ciudadela, Atarazanas,  
Y hasta hacernos poner canas  
En las islas de Ultramar.  
Quisieran resucitar  
El Estatuto al momento;  
Mas todo su plan es viento,  
Que ha de ser solemne bruto  
Quien predique el Estatuto,  
El Sapo teniendo ungüento.*

—  
*Fuera victoria fatal  
La de la servil pandilla;  
Ni por muestra ó por semilla  
Dejaría un liberal.  
¡Feliz quien en trance tal  
Viese Habana, Puerto-Rico  
O de Tenerife el pico!  
Matarnos es su intencion;  
Pero tiene corazon  
Y cataplasmas*

*EL MICO.*

## LA LINTERNA MÁGICA.



*Espectador.* Ha dado ya la hora, señor Sapo, estamos cansados de esperar. Si no fuesen los muchos atractivos que para el público tiene la linterna mágica, ya hubiésemos tomado las de Villadiego.

*Sapo.* Paciencia, señores, paciencia. Las cosas buenas se hacen siempre esperar mucho. Por esto sin duda tarda tanto en llegar el suspirado dia de la aplicacion general de mi ungüento. Pero ahora está ya cerca el



momento de la rigurosa friega, mas cerca de lo que ustedes imaginarse pueden. ¿No oyen ustedes el mugido de la tempestad que viene de allende el Pirineo? Pues bien, cuando llegue aqui la borrasca, libras, arrobos, quintales y mas quintales de ungüento.



*Público.* Y de cataplasmas.



*Mico (desde la cueva de la redaccion).* Por supuesto (estrepitosos aplausos acogen la voz del Mico).

*Sapo.* Sí, amigos; el patriótico ardor que os inflama hace incontestable nuestro triunfo. Pero la seguridad de la victoria no debe hacernos olvidar la proximidad del riesgo ni la necesidad de mucho palo. En la aplicacion de mi específico, mas vale perderse por carta de mas que por carta de menos.

*Público.* Tiene razon.

*Sapo.* La situacion es grave, y todos los esfuerzos Sapi-míquicos se necesitan para conjurarla. Los carlistas y cristinos se han unido como el escarabajo y el estiércol. Podeis figuraros el mónstruo que ha de salir de esta cópula inmunda, de este cínico casamiento.

Un aborto con cabeza de inquisicion y cuerpo de estatuto. Pero si este fenómeno pudiese vivir, seria digno de verse el modo como la cabeza quisiera comerse el cuerpo y el cuerpo la cabeza. Porque Carlos querria ser primero y Cristina querria ser primera; Cabrera primero que Odonell y Odonell primero que Cabrera; Zea Bermudez primero que Toreno y Toreno primero que Zea Bermudez. Ellos mismos se repartirian ungüento; y lo mas bonito seria ver como los frailes reclaman sus bienes á los moderados que casi son los únicos que los poseen. ¡Virgen de Atocha! ¡Qué batiburrillo del demonio! Por supuesto que si tal caso llegase, nosotros no lo atestiguaríamos, porque nuestras virtudes cívicas nos habrian ya conducido al lugar donde deben conducir á Mula sus crímenes espantosos. Pero no ¡vive Cristo! no llegará este caso, porque acabaremos primero con unos y con otros. Es cosa sabida que esas gacillas latro-facciosas que pululan en distintas provincias son las guerrillas de una próxima sublevacion; si mucho aumentan, ungüento á los serviles de las capitales que ¡vive Cristo! es la mayor de las sandeces ir á buscar lejos la caza que tenemos cerca. Si asi se hubiese hecho en la pasada guerra, no hubiera durado tantos años. Con que, estad prevenidos, y adios.

*Público.* ¡Como! ¿Y la linterna?

*Sapo.* Teneis razon, se me olvidaba. Allá van un par de mamarrachos, y hasta otro dia.

*Público.* ¿No mas que un par?

*Sapo.* No mas por hoy, queridos mios. Allá vá el primero. Este que se os presenta tan alto, frescote y guapo, vestido de negro, con cara de fraile y corazon de traidor, que parece que toda su vida la ha dedicado á la meditacion y al estudio, es el caballero Monmamí, muy conocido por sus habilidades en el giro de papel. Es tanto lo que teme ser conocido cuando viaja, que se viste de andaluz; y no hace mal, porque como por todas partes encontraría víctimas suyas del tiempo que el Mesías, (entendamos con el Sr. Gilbierto, es el *Baron de Meer*), Breton y Cambronero mandaron desgraciadamente en esta capital y mereció tan ilimitada confianza por su bárbaro corazon, que hasta tenia puertas escudadas para entrar en sus despachos; no seria extraño que durante sus expediciones le distribuyesen el ungüento que el Sapo tiene ofrecido regalarle á su tiempo en esta capital.

*Público.* Y nosotros lo secundaremos.

*Sapo.* Ven Sres. este segundo, que parece hace poco que se ha quitado el vigote, y lleva gafas, es el profundo Valentin, hombre de nota entre todos los mas encarnizados moderados; habia sido oficial del batallon del patibulario cuando la Milicia meerdosa; y como entonces llevaba un vigote muy poblado, alguna vez que sus compañeros de iniquidad le decian «que vigote llevais» contestaba «quisiera que pudiesen servir sus pelos de sogas para obsequiar á los liberales.» En Sarriá le conocen bastante, y muy particularmente el Sr. Pelato, y yo lo presento á VV. para que le tengan presente en sus oraciones.

He cumplido mi promesa, señores, y así mi ungüento les siga, y hasta otro dia.

## CABRIOLAS.

Un ciudadano á quien Mula de la Roca debe la friolerilla de 300 duritos, se ha visto en la precision de citarle por tres veces consecutivas sin que la futura víctima de seo Diego haya tenido á bien presentarse á juicio de conciliacion. Traslado á los del saber, industria y riqueza para su satisfaccion y á fin de que se vanaglorien de que les defienda un personage digno por todos conceptos, de *portar lligacama de ferro*.

La persona que quiera aprender la ciencia de los estafas, el arte de falsificar y el modo de ser desvergonzado, acuda á la calle de la librería y preguntando por el Sr. Mula de la Roca, cualquiera le dará razon.

Hay fisonomías inmutables, charoladas é impermeables que resisten á todo.



4  
La de Mula de la Roca reune estas circunstancias.

La empresa del alumbrado por el gas ha variado la direccion la cañería para la conduccion de este, en frente mismo de la Redaccion é imprenta del *Papa-caca*.

Se asegura que lo ha motivado el temor de que la Mula de la Roca robase los cañones de hierro colado, si pasaban demasiado cerca de donde él acostumbra ir.

De semejante sugeto todo se puede creer. Es capaz de robar al mismo Satanás.

Sr. Dantis..... Sr. Dantis..... Sr. Dantiiiis.... No oye. ¿Dónde se habrá metido? Acaso esté redactando algun manifesto. No lo haga V., querido señor, no lo haga V.; acuérdesese de aquel adagio catalan: *La m..... com mes se remena, mes put.*

Cierto D. Juan se creyó aludido por algunas espresiones que se permitió el *Papa-cagon*, y algun tanto incomodado se presentó al Sr. Mula de la Cagalera, diciéndole que si no rectificaba aquello de una manera bien esplicita, le habia de hacer una friega con mi saludable ungüento; el tio Mula aseguró al Sr. D. Juan que nada le dolia y le rogó encarecidamente que suspendiese la aplicacion del remedio, pues ya que le veia con tan buenos deseos de curarle, él se ofrecia á darle gusto en todo y por todo.

El que quiera ver la rectificacion Mula-cagalaresca, podrá leerla en la columna 2.<sup>a</sup> página 3.<sup>a</sup> del núm. 46 del periódico *El Papa-cagon*.

Ahora que me digan que el *Papa-cagon* canta la palinodia. A ver quién será el desvergonzado que á tanto se atreva.

El órgano de los de la cagalera se desata contra la Junta de Vigilancia. *A Moro muerto gran lanzada.*

Cuando la citada Junta estaba en su auge, el órgano de la cerotipia, que tenia otro título, se aguantó como un muerto.

Al menos á nosotros, el canguelo no nos embarga la lengua: cuando mas fastidiados nos tienen los moderados, mas recio hablamos.

Aixó son carnaduras; qui las te mes fluixas, qui las te mes duras.

Parece que en la Corte ha sido capturado por disposicion del Sr. Gefe Político, un falsificador de documentos de la deuda del Estado.

En esta ciudad tienen cera de monumento los que se dedican á tan criminal tráfico. El Sr. Mula, que es uno de ellos, se pasea por estas calles, insultando con su presencia la moral pública.

A pesar de que Dios y todo el mundo sabe que el Sr. Mula es un solemne pillo, estafa y falsificador, su insolencia es tanta que se atreve á llamar tramposos á los que hacen públicas sus fechorías. *Brams d' asa no pujan al cel.*

Hubo un tiempo que á la Mula Roja ni á latigazos la hubieran hecho pasar por la Platería, temiendo que se le quedasen la albarda en reenes del pienso que debia.

## CRÓNICA ESTRANGERA.

Nuestro corresponsal de Paris con fecha de primero del actual nos dice:

Amigos *Sapo* y *Mico*: Hemos tenido en esta un enviado extraordinario implorando limosna para el sostenimiento del *Papagayo*. S. M. lacrimosa, ni los demás que la rodean, en manera alguna han querido hacer el mas leve sacrificio. Tampoco se han prestado á hacerlo los emigrados carlistas y Muñozes; todos han contestado que, sobre necesitar el dinero para sí, nunca lo confiarían, caso de querer hacer algun adelanto, á una persona de tan poco carácter y honor como Mula de la Roca. Se han admirado muchísimo que los Sres. Pratos, Bergero y comparsa, así como han sabido buscar á Gilbierto para consultor de los negocios del *Papagayo*, no hayan sabido encontrar un redactor ó director de su calaña: y mas que todo les admira el que tengan vergüenza los gefes moderados de Barcelona de enviarles á reclamar dinero, cuando los partidarios de esa no hacen sacrificio alguno, sin embargo de que quieren pasar por los hombres del saber, industria y riqueza, que ellos ahora incomodados dicen que podrían suplirse estas calificaciones con los epitetos de pillos, infames y ladrones.

## TEATRO.

Se dará principio á la funcion con la comedia en dos actos titulada:

LOS TRAJOS SUCIOS Á LA COLADA.

Dando fin á ella con la chistosa pieza en un acto:

LA RABIETA DEL SUB-INSPECTOR PATIBULARIO.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.